DOCUMENTO POLITICO NACIONAL

DEMOCRACIA CRISTIANA

CONSEJO NACIONAL

www.archivopatricioaylwin.cl

CARTA A LOS MILITANTES

Queridos camaradas:

Deseo dirigirme a cada uno de los militantes del Partido. Hemos puesto término a una larga pero bella y unitaria jornada de democratización interna. He sido ratificado Presidente de todos los demócrata cristianos. Un nuevo equipo se ha hecho cargo de la conducción partidaria. En él se ha logrado una renovación e integración que es fiel testimonio de la unidad demócratacristiana y de la común visión que tenemos para enfrentar la coyuntura política. Hemos puesto fin al proceso de deliberación y elección de autoridades. Es la hora de la acción. En un documento que adjuntamos, hacemos llegar a todos los militantes las orientaciones políticas y que la Directiva Nacional ha adoptado por consenso y por amplia mayoría en el Consejo del Partido.

Nuestro Objetivo es claro: luchar con toda nuestra energía, voluntad y decisión por el retorno lo más pronto posible de la democracia en nuestra Patria. Queremos poner fin a este tiempo de decadencia, dolor y desintegración nacional que ha sido el resultado de la dictadura. Queremos luchar junto a todos aquellos que estén dispuestos a lograr este objetivo por medios pacíficos y que deseen dar le estabilidad a la futura democracia.

Tres son las tareas que debemos desarrollar en forma paralela para lograr la finalidad democrática. La primera es la Movilización Social. Con ello afirmamos que es el pueblo organizado alrededor de sus propios intereses el que generará la fuerza necesaria para impulsar a quienes detentan el poder a abrirle paso a la Democracia. Para llevar a cabo la movilización social, se requiere mucha dedicación, constancia y creatividad en cada lugar de vida, trabajo o estudio. Ello obliga a nuestros militantes a buscar en las organizaciones sociales la coordinación con otros sectores que coincidan con nuestros objetivos y métodos para llevar a efecto acciones de movilización. Esta no debe confun -

dirse con las llamadas "protestas". Aunque es posible que en el futuro convoquemos a nuevas manifestaciones de este tipo, no debemos dejar de considerar que la movilización social es el esfuerzo constante y diversificado de los distintos sectores sociales para organizarse y hacer valer los derechos y de mandas de los ciudadanos. Por lo tanto, debemos extender y multiplicar los frentes de movilización con métodos no violentos. Cada organización puede hacer su propio esfuerzo de movilización.

La segunda tarea que el Partido se ha propuesto para lograr el retorno de la democracia, es la coordinación política y social más amplia posible. Se trata de que los partidos políticos democráticos de todo el espectro nacional puedan llegar a acuerdos sobre objetivos de corto, mediano y largo plazo que le den envergadura a la movilización democrática de hoy y base de sustentación a la democracia de mañana. Fortalecer la Alianza Democrática y desarrollar otros posibles acuerdos con partidos de izquierda y de derecha que no forman parte de ella, constituyen nuestro camino para concretar esta verdadera tarea patriótica de reconciliación y acuerdo nacional de la civilidad. También es éste un objetivo que compromete a cada nivel de la conducción partidaria, sea ella comunal, provincial o nacional. Allí hay que buscar el desarrollo de lo que hemos llamado "la amistad cívica", es decir, el diálogo y encuentro que crea lealtades y la cooperación con estos sectores políticos democráticos para realizar, en los diferentes niveles, diversas tareas comunes.

Hemos planteado, junto a la coordinación política, la necesidad de una concertación social puesto que debe ser una tarea de los demócratacristianos junto a otros, acercar a trabajadores y empresarios, a profesores y alumnos universitarios, a pobladores y entidades de servicio o de representación de la comunidad, etc., a fin de ir tejiendo y creando condiciones de confianza que nos encaminen al establecimiento de un acuerdo social que es indispensable para disipar temores y recelos sobre la salida democrática y respecto a su gobernabilidad futura. En todos los frentes y niveles de acción, tanto en las confederaciones, federaciones o

empresas, en todos los centros de estudio o de trabajo, todos los militantes debemos impulsar formas de diálogo y acuerdo social que sirvan de respaldo a la búsqueda de la democracia y sea una escuela de encuentro y entendimiento mutuo.

La tercera tarea es la de ampliar y profundizar la discusión del Proyecto Alternativo, tanto al interior del Partido como con otras fuerzas sociales y políticas, todo ello a nivel comunal, regional y nacional y a su vez, en núcleos de acción laboral, estudiantil, profesional, etc.

Especial importancia tiene esta tarea en las provincias del país como un esfuerzo de preparación de los militantes y dirigentes para la responsabilidad que deberán asumir, tarde o temprano, en la reconstrucción democrática y en los esfuerzos de desarrollo, sobre todo cuando ambos objetivos queremos alcanzarlos en forma descentralizada, es decir, lo más próximo a la vida cotidiana de los ciudadanos.

Estas son las tres tareas que comprometen a todo el Partido y requieren de un gran esfuerzo interno. Este esfuerzo está caracterizado por la necesidad de una mejor, más amplia y descentralizada conducción, esto es, tanto de la estructura provincial, comunal y vecinal, como de cada uno de los frentes, departamentos o comisiones del Partido. Nadie puede excusarse de que no sabe o de que no están definidas las tareas a realizar. Depende de los dirigentes de cada uno de los respectivos niveles establecer los programas y las acciones políticas a emprender. Para ello será necesario mejorar y ampliar nuestra organización, capacitar a nuestros militantes, mantener un flujo de información, de ida y vuelta, a objeto de hacer participar a todos en la vida del Partido.

Por nuestra parte, la Secretaría Nacional prepara un instructivo con las consultas del caso para determinar el apoyo que las provincias requieren en la realización de sus programas de trabajo. En los próximos días recibirán este instructivo, mientras tanto, en cada base vecinal, en cada comuna, provincia o frente se debe estudiar el documento de orientaciones políticas que adjuntamos y preparar los programas de acción correspondientes.

Camaradas, nuestra responsabilidad es enorme. Chile espera mucho de nosotros. Pido a Dios nos acompañe a todos en el desempeño de nuestra vocación de servicio al pueblo para ayudarlo a conquistar días mejores en democracia y bienestar.

¡JUVENTUD CHILENA ADELANTE!

Gabriel Valdés S.
Presidente Nacional
Partido Demócrata Cristiano

26 de Junio de 1985.

DOCUMENTO POLITICO NACIONAL

DEMOCRACIA CRISTIANA

CONSEJO NACIONAL

26 de junio de 1985.

I.- INTRODUCCION.

1.- Después de doce años de dictadura y al cumplirse el 50 aniversario de la fundación de la Falange Nacional -una de las principales fuentes de nuestro Partido- la Democracia Cristiana vive un valioso proceso de democratización interna - con la realización de esta Junta Nacional.

2.- Reiteramos en esta ocasión nuestra voluntad de trabajar por la reunión de los chilenos en democracia.

Saludamos al pueblo y en especial a nuestros militantes - que, como servidores de nuestros ideales, se esfuerzan con tantos otros chilenos para terminar con el actual estado de cosas y abrir camino a una sociedad justa, libre y democrática.

3.- Reafirmamos, con la misma convicción que los fundadores del Partido, nuestra aspiración de construir un nuevo orden social que, inspirado en los principios de dignidad de la persona, libertad, pluralismo, solidaridad, justicia y participación, supere el régimen capitalista impuesto en Chile e impida la concreción de un modelo estatista totalitario.

4.- La democracia por la que trabajamos es política, económica, social y cultural. Es para nosotros una convicción profunda, cuyos principios deben ser respetados porque ello permite una relación armoniosa y solidaria de la sociedad.

Por ello desarrollamos una práctica política consecuente y enfrentamos decididamente las concepciones de aquellos grupos que sólo la conciben como un mero instrumento, del cual pueden prescindir cuando ella no les sirve para sus propios intereses.

El sistema democrático permite que los permanentes derechos de la gran mayoría de los chilenos, no sean vulnerados por una minoría, y garantiza a éstas, el respeto de sus derechos esenciales.

La D.C. junto con ratificar su vocación popular sigue en el camino escogido de ser instrumento de liberación y solidaridad en la sociedad chilena.

5.- Reconocemos ante el país que en el esfuerzo puesto por nuestro Partido en llevar a la práctica política estos valores y principios hemos cometido errores que formaron parte del conjunto de causas de la crisis nacional. Habrá ciertamente en el juicio histórico la determinación de las cuotas de responsabilidades, pero esto no nos libera de la obligación de aceptar las nuestras ante el pueblo. Un sentido constructivo de autocrítica nos indica que fuimos poco diligentes en crear acuerdos políticos democráticos más allá del deseo natural de lograr la realización de nuestro proyecto. Por eso afirmamos la necesidad de un nuevo estilo político que busque la amistad cívica, el diálogo y el acuerdo y que practique el servicio a la causa democrática, tratando de unir e integrar en esa tarea a todos los humanistas y demócratas que deseen luchar contra la dictadura y darle estabilidad a la futura democracia.

II.- LA CRISIS NACIONAL.

La magnitud y profundidad de la crisis por la que atraviesa el país tiene orígenes anteriores al actual régimen dictatorial. Con el Golpe de Estado de 1973 culmina un proceso que en sus rasgos principales puede identificarse como un rompi

miento de consenso democrático y un debilitamiento, por factores internos y externos, de la fe en los valores de la libertad de amplios sectores del país.

La crisis ha sido prolongada y agravada desde el Golpe Militar, según puede apreciarse al analizar la realidad nacional. No es ésta la oportunidad de profundizar el análisis detallado que nuestros dirigentes, nuestros profesionales y especialistas han hecho seria y acuciosamente, pero es importante destacar los aspectos centrales del carácter actual de la crisis nacional.

1.- En el orden político, rige una dictadura que otorga a quienes la ejercen la suma de los más importantes poderes y que, mediante el expediente de la mantención indefinida de los estados de excepción, justifica las violaciones a los derechos de las personas. La seguridad de los chilenos está gravemente amenazada por la acción de los órganos policiales que actúan sin control; la prensa está sometida y la libertad de expresión y de opinión están conculcadas. Chile vive entre el temor de la represión y el de la creciente violencia.

El régimen carece de legitimidad porque ha fracasado en crear la unidad nacional, establecer una convivencia pacífica y conducir al país a la democracia y al desarrollo. Su continuidad se funda en la fuerza para prolongar el poder personal y ocultar su debilidad en el uso sistemático de la represión en contra de los disidentes políticos.

2.- En el orden económico, se ha desarrollado una política orientada a favorecer el control del país por parte de grupos privados, privilegiando la especulación y el lucro de las minorías a costa de la cesantía más alta de la historia de Chile, la destrucción de las fuentes productivas y un endeudamiento injustificado que hace a nuestro país cada vez más dependiente. Las carencias de los chilenos en cuanto a sus necesidades básicas son hoy más graves que nunca antes en el país.

3.- La crisis social se ha manifestado fundamentalmente en el intento de desarticular las organizaciones sociales y crear nuevas estructuras enteramente manipuladas por funcionarios de la confianza de las autoridades del Estado, usando para sus fines políticos particulares los recursos de éste. La desesperación y la miseria en que se debate una gran mayoría de los chilenos, ha ido destruyendo crecientemente la convivencia nacional y generando odios y tensiones.

4.- La crisis es integral y, por lo tanto, moral, ya que ha llevado al país a la pérdida de sus bases éticas que hicieron grande a la República. La corrupción, las irregularidades y la ilegalidad permanente se pretenden ocultar a la ciudadanía y muchas veces sin la sanción que los Tribunales deberían aplicar. La libertad de expresión suprimida y la imposibilidad de control por parte de la comunidad de las acciones de los gobernantes hacen que éstos tengan una total impunidad en el manejo de los asuntos públicos.

III.- EL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO FRENTE AL REGIMEN DICTATORIAL.

A partir de nuestros principios humanistas cristianos y de nuestra inmersión profunda en la historia patria, el P.D.C. asume una actitud de decidida oposición al régimen dictatorial.

1.- PREMISAS FUNDAMENTALES

Reiteramos para nuestra conducción futura la plena validez del documento de consenso y el denominado "La Democracia Cristiana: Una sola posición". En estos textos y sobre todo en la acción de nuestros militantes se conoce nuestra clara y definida posición. Por encima de los errores que pudiéramos cometer o nuestras naturales limitaciones, buscamos la solución para los problemas de Chile a partir de algunas premisas fundamentales.

- a) Sin una auténtica reconciliación de los chilenos y un verdadero consenso democrático no habrá salida pa

ra Chile.

Trabajamos decididamente para recrear la confianza básica entre los chilenos, que permita comprender que por sobre las legítimas divergencias políticas, religiosas y de otro orden, Chile es tarea de todos y que este país debe ser una Patria para todos.

- b) Sin justicia y solidaridad para la gran mayoría - de los chilenos que carecen de lo básico para vivir dignamente y que reclaman se reconozcan sus derechos de persona humana, no hay sociedad estable para mañana.
- c) Sin una decidida acción pacífica, no hay salida - democrática a la situación actual.
- d) No hay acuerdo nacional posible en torno a la aceptación de la permanencia en el Gobierno del General Pinochet y de la institucionalidad establecida en la Constitución impuesta al país en 1980.
- e) La movilización social, la coordinación política de las grandes mayorías nacionales, el acuerdo en un programa económico-social y político de emergencia y la participación de las Fuerzas Armadas en un gran acuerdo nacional, nos permitirán avanzar en la búsqueda de soluciones a nuestros graves problemas.
- f) La recuperación de la democracia y su estabilidad futura están indisolublemente ligadas.

2.- NUESTRA ESTRATEGIA

La tesis del P.D.C. ha sido la de reagrupar la base social del país, destruida y disgregada por el régimen. Su reconstitución debe hacerse a partir de los problemas que enfren

ta. Lo anterior obliga a que la acción política partidista debe realizarse con un sentido de coordinación y conciliar ambos objetivos: el de la movilización social contra la dictadura y el reagrupamiento de los sectores políticos democráticos para ofrecer alternativa al país y sustento al nuevo régimen.

NUESTRA ESTRATEGIA, POR TANTO, SE DIRIGE A CONSTRUIR LAS BASES DE LA DEMOCRACIA MEDIANTE LA COMBINACION EFICAZ, FLEXIBLE Y SIMULTANEA DE LA MOVILIZACION SOCIAL Y LA COORDINACION POLITICA QUE PERMITA ALCANZAR EL ACUERDO CON LAS FUERZAS ARMADAS.

Queremos impedir la guerra fratricida y crear las condiciones de la paz, aislando a los grupos violentistas de ambos extremos, los que se hacen el juego para impedir el retorno a la democracia.

3.- NUESTRO PRIMER COMPROMISO ES LA MOVILIZACION SOCIAL.

Dicho en términos simples esta consiste en levantar las demandas populares, crear organización social en torno a ellas y confrontar democráticamente, con esa fuerza, a la dictadura. Lo anterior implica que nuestros militantes deben ser los mejores servidores de los anhelos del pueblo y sensibilizarse a sus demandas específicas.

Se trata de crear organización en torno a las reivindicaciones de la base social, de modo de llegar a concebir plataformas representativas de los intereses más amplios posibles.

Al crear organización se logra dos objetivos a la vez. Superar el vacío producido por la destrucción del tejido social hecho por la dictadura y adquirir conducción, es decir, ser expresión de los intereses variados de un pueblo multifacético.

Nuestra acción en la organización popular se orienta a presionar en forma no violenta, sostenida y orgánica de modo de crear conciencia creciente de que la dictadura es incapaz de gobernar y de resolver la demanda de la vida cotidiana de los chi

lenos. La movilización social tendrá que continuar hasta que las FF.AA. y de Orden comprendan la necesidad de un acuerdo nacional para el más pronto restablecimiento del régimen democrático.

4.- NUESTRO SEGUNDO COMPROMISO ES DESARROLLAR Y PROFUNDIZAR LA COORDINACION POLITICA DEMOCRATICA.

Esta consiste en desarrollar y profundizar la capacidad de la D.C. para buscar los acuerdos entre grupos políticos históricamente contrapuestos que faciliten el retorno a la democracia primero y su estabilidad después. Por este medio - lo que se persigue es poner de acuerdo a los chilenos en diversos grados y ámbitos según las convergencias que puedan darse para enfrentar la coyuntura y el mediano plazo. Ello implica tratar que todos los actores políticos y sociales acerquen, no sólo sus declaraciones o postulados, sino también sus conductas y normas éticas compatibles con el fin democrático. En este sentido la negación y condena permanente de los métodos violentistas del Gobierno, de sectores oficialistas y del Partido Comunista, como la proposición de formas no violentas y desobediencia civil son claves para el logro de los fines democráticos.

En esta etapa deberemos continuar buscando formas de acuerdo o pactos sociales entre empresarios y trabajadores y profundizando nuestra relación política con el socialismo democrático (en sus vertientes social-demócrata, radical y socialista) y con los sectores de derecha que quieran un próximo retorno de la democracia. Lo anterior requiere al mismo tiempo fortalecer y mejorar la organización y eficiencia de la Alianza Democrática, especialmente en provincias y flexibilizar sus objetivos y manejos, dándole una más estrecha vinculación a la realidad social y provincial.

5.- NUESTRO TERCER COMPROMISO ES EL DE DAR SOLUCION DENTRO DE LA DEMOCRACIA A LA RELACION ENTRE LA CIVILIDAD Y LAS FF.AA. Y DE ORDEN.

La Democracia Cristiana y la Alianza Democrática deben mantener un esfuerzo constante y sistemático para que la

civilidad y las instituciones armadas alcancen la convergencia en torno a objetivos comunes y de allí surjan los acuerdos concretos necesarios para una solución pacífica. De ese modo, podrán reencontrarse tanto los que han sufrido la dictadura como aquellos que la han sostenido y comprenden la necesidad de un cambio.

IV.- TAREAS FUTURAS.

A partir de esta estrategia, el PDC. se traza - las siguientes tareas:

1) Acentuar el proceso de movilización social, señalado en párrafos anteriores, como la vía prioritaria, no violenta y unitaria de recuperación de la democracia enfatizando ante el país la urgencia de encontrar una solución a la crisis social y política, a fin de evitar la polarización y el choque entre - extremos políticos.

2) Respalda las acciones de las organizaciones de los - trabajadores, a fin de concertar un pacto social que permita - iniciar la reconstrucción del país, durante dicho proceso.

3) Profundizar las orientaciones programáticas que aprue - ben el PDC. y la Alianza Democrática luego de consultar a diver - sas organizaciones políticas y sociales de tal manera de entre - gar al pueblo una base de confianza en el futuro democrático y abrir paso a un Gobierno de emergencia.

4) Impulsar la reestructuración de la Alianza Democrática en tal forma que se amplíe su radio de coordinación con otras fuerzas, sin perder por ello sus caracteres teóricos y prácticos fundamentales. Será preciso especialmente ligarla de manera estrecha al proceso social, a las necesidades populares y a la urgencia de reorganización de la civilidad.

5) Acoger con amplitud los requerimientos que provienen de las autoridades espirituales del país en el sentido de buscar la reconciliación y la paz interna, las cuales serán - fruto de una voluntad de retornar al país a la democracia lo - antes posible, siendo ello una exigencia fundamentalmente mayor para quienes detentan el poder.

De acuerdo a lo anterior, el PDC pondrá todo su esfuerzo de persuasión a fin de crear conciencia en el sentido de que los métodos de terrorismo y violencia, cualquiera sea su origen, son obstáculos graves para la conquista de la libertad.

6) Continuar oponiéndose drásticamente a los estados de excepción, a la violación de los Derechos Humanos. Por ello solidarizará con las víctimas y exigirá las responsabilidades morales, políticas y penales pertinentes.

7) Denunciar todo intento del régimen de maquillar la dictadura a través de leyes políticas u otras maniobras que sólo reflejan esfuerzos por mantenerse en el poder.

V.- UN PARTIDO PARA EL FUTURO DEMOCRATICO

Nuestra mayor responsabilidad interna es profundizar la democratización, desarrollar y modernizar la organización y perfeccionar un sistema de participación de las bases con el objetivo de hacer más eficiente nuestra lucha contra la dictadura, como proceso de preparación al papel que deberemos cumplir en el futuro democrático de Chile.

Por ello:

1) Propiciamos un nuevo estilo político interno que supe pere conflictos y formas de convivencia que atentan contra la fraternidad, la integración y, en definitiva, la unidad. Queremos que nuestro Partido no sólo mejore su organización, disci -

plina y eficiencia sino también la calidad de su testimonio frente a los valores que proclama, única forma de lograr verdadera adhesión y credibilidad del pueblo. Ello debe impulsar a cada militante a aumentar o mejorar su inserción en la vida social para allí crear o desarrollar junto a otros el espíritu comunitario y la fuerza de la libertad.

2) Consideramos indispensable mejorar la eficiencia en la conducción nacional, regional, provincial y comunal de tal manera que los militantes tengan una orientación clara y compartida sobre las metas y criterios políticos para su compromiso social. Lo anterior implica canales de comunicación, consulta y programación periódica entre la dirección nacional y las directivas provinciales de manera de lograr una mayor interrelación entre los requerimientos de las bases y las decisiones políticas.

3) Afirmamos como una necesidad urgente realizar un adecuado, moderno y eficiente sistema de capacitación y de participación de las bases en la elaboración ideológica y político-técnica, especialmente en la discusión más amplia del Proyecto Alternativo.

4) Es necesario que la acción futura del Partido y el papel que éste está llamado a cumplir en la movilización social se oriente a completar la organización de los frentes, departamentos y comisiones del Partido, así como una coordinación estrecha entre ellos para ampliar el ámbito de acción partidaria, potencializar el desarrollo de actividades de movilización que se programen con la estructura territorial y funcional.

5) Propiciamos que una de las principales tareas que se deberá emprender será la de ampliar la participación de los militantes en la captación de recursos financieros para solventar las necesidades del Partido con especial prioridad en los requerimientos de las provincias, de tal manera de mejorar las condiciones materiales para su labor.

6) Impulsaremos un sistema de información ágil, -

oportuna y sistemática entre la Dirección Nacional y las bases vecinales, comunales, provinciales y de frentes, de tal manera que el Partido de Arica a Magallanes pueda orientar su acción en el mismo sentido y con metas compartidas.

VI.- LLAMADO A LOS MILITANTES Y SIMPATIZANTES.

El Partido convoca y requiere a todos los militantes y simpatizantes a participar de la manera más plena y lúcida en la promoción de los problemas que afectan a la base del país, y a trabajar en ese terreno con todos los demás sectores afectados. Esto significa que deben estar presentes con generosidad, coraje y amistad cívica en los lugares donde se ventilan y resuelven tales problemas, supeditando todo interés particular a los del pueblo.

Instamos a los militantes y simpatizantes a que trabajen en la línea de los acuerdos básicos del Partido. La unidad interna y la capacidad de convivencia con otros es fundamental para devolver a nuestra Patria su libertad y dignidad.

La firmeza de los principios doctrinarios y la correcta interpretación de los objetivos trazados son también parte esencial de la conducta de militantes y simpatizantes en un marco de fraternidad, unidad e integración dentro de formas democráticas.

¡ DEMOCRACIA CRISTIANA ADELANTE !